

GABRIEL PARDO

Senadora Ximena Rincón:

"Demócratas ya definió que irá a la primera vuelta presidencial y si el partido me pide liderar ese desafío, lo voy a hacer"

Descarta de plano que su colectividad participe en una primaria con otros sectores; critica los acercamientos de la DC con el PC y afirma que nunca le gustó el Frente Amplio, por su modo de validar la violencia del estallido.



Ximena Rincón, senadora de Demócratas.

En su oficina del tercer piso del Congreso en Santiago tiene una foto junto a Angela Merkel, la ex canciller alemana. Dice que es uno de sus referentes. También destaca a la norteamericana Kamala Harris, la abanderada del Partido Demócrata. "Mi gorrito para la campaña pasada está basado en los colores que usó ella en la suya", dice sonriendo.

Luego, caminando hacia los jardines del edificio del Congreso, comenta el tópic que marca la discusión política estos días. "No tengo mensajes con Luis Hermosilla. Ni siquiera lo tengo en mis contactos". Y ve con preocupación los alcances que puede tener el caso para la confianza en las instituciones.

Ximena Rincón (56) nació en Concepción y entró en política antes de llegar a la mayoría de edad, participando de la Juventud Demócrata Cristiana. Es abogada, fue intendenta, senadora en dos períodos y ministra de las carteras de Trabajo y Segpres durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet. Para las presidenciales pasadas, su expartido hizo una primaria en la que resultó triunfadora, pero luego la colectividad le quitó el respaldo para apoyar a Yasna Provoste.

Y luego de que la DC decidió institucionalmente apoyar el Apruebo en el plebiscito constitucional del 2022, decidió renunciar al partido e impulsar un nuevo referente: Demócratas.

—Se cumplieron dos años del plebiscito en que triunfó el Rechazo por 62%. ¿Cuál es su análisis?

—Por un lado, creo que fuimos capaces de sumar una fuerza tremendamente contundente para ponernos al frente de los que pretendían refundar Chile. Hay quienes querían llevar al país a un espacio que la ciudadanía no compartía. Moisés Naím diría que era el escenario de las tres P. Había, sin duda, populismo, polarización y posverdad. Pero se impuso la democracia, la mirada de un país donde los derechos y los deberes cuentan, donde importan las oportunidades, el desarrollo, pero también el esfuerzo. Por otro lado, pudimos levantar una alternativa, que se convirtió en Demócratas, un partido político con presencia en el Parlamento, en el territorio, y que va a disputar 40 municipios y tendrá candidaturas a concejales en la inmensa mayoría del país.

—¿Se acabó el clivaje entre el Sí y el No con ese plebiscito?

—Creo que sí. Se dio un paso muy importante para dejar atrás esa historia. Porque no podemos seguir anclados a eso. La dictadura es algo que tenemos que ser capaces de superar y nunca repetir. Hay que tener capacidad de construir hacia adelante pensando en el país y en las personas, los jóvenes y los adultos mayores que esperan mucho más de la política.

—¿Es posible construir un bloque político que aglutine a ese 62 por ciento?

—Creo que ese va a ser uno de los desafíos del centro. Ser capaz de conversar con unos y otros para construir una alternativa, para establecer acuerdos pensando en las personas. No es un desafío menor. El mejor ejemplo se ha dado en la reforma de pensiones en la Cámara, donde los votos del centro permitieron que pasara a una segunda discusión al Senado, dejando fuera del debate todas aquellas cosas que no se compartían, pero sí habilitando la discusión legislativa.

—Usted ha comentado que no irá a la reelección. ¿Por qué tomar esa decisión?

—Uno cumple roles en cada momento que se vive en el país. He sido dos veces senadora con amplio apoyo. Hoy, desde Demócratas, queremos invitar a la ciudadanía a que reensemble el país desde el centro. Por lo tanto, hoy el proyecto es que el 2025 vamos a ofrecerle a Chile una alternativa de centro transformador y para eso hay que competir en la primera vuelta (presidencial). No podemos negociar eso. Tenemos que dar esa alternativa a la ciudadanía. Demócratas definió que va a dar esa pelea y si esa pelea supone que yo sea la que la lidere, lo voy a hacer.

“... Yo le pediría (al PC) que se fueran del Gobierno, porque es insostenible. Aquí lo único que falta es que pidan que se adelante la Navidad”.

POR DIFERENCIAS AL INTERIOR DEL OFICIALISMO SOBRE VENEZUELA.

“Si vamos a una primaria con Chile Vamos pasamos a ser parte de un grupo político al que no pertenecemos”.

SOBRE EVENTUAL ACERCAMIENTO CON LA CENTRODERECHA.

—Está dispuesta, entonces, a ser candidata presidencial.

—Estoy dispuesta en la medida en que el partido así lo defina, pero lo que tenemos claro es que estaremos en la papeleta en primera vuelta. Vamos a competir el 2025 y vamos a estar en la papeleta y si Demócratas me pide que yo dé esa pelea, voy a dar esa pelea.

—¿No estaría dispuesta a ir a una primaria con otros sectores?

—Ese es un tema que ya zanjó Demócratas. Lo conversamos en la directiva, fue parte de nuestro análisis, y la definición es dar la pelea y darle a la ciudadanía una alternativa de centro.

—¿Cómo ve esa competencia con otros presidenciables cuando Demócratas todavía es un partido naciente, con pocos parlamentarios, y que está apostando por primera vez a las municipales?

—Qué mejor prueba que lo que hicimos el 4 de septiembre de 2022. Estábamos en un partido de la centroizquierda y tuvimos el coraje, la fuerza y la valentía de liderar el Rechazo, sin complejos y sin temor. Fuimos la cara de esa campaña sin haberlo decidido, pero representamos a la inmensa mayoría del país que se expresó de esa forma.

—¿No es más complejo para alguien que emerge de un partido nuevo conducir un país en un escenario de fragmentación política y sin mayorías en el Congreso?

—Eso se está haciendo complejo hace tiempo. Fui ministra de la Segpres y del Trabajo y me tocó convivir con muchas fuerzas políticas en el Parlamento. Por lo tanto, la pregunta es qué capacidad existe de construir con diálogo. Eso es lo que está a prueba hoy. Ha quedado demostrado en las últimas votaciones que no se hace el trabajo de conversar y de construir y se busca insistir en una mirada ideológica.

—¿Cree que tendrá el apoyo de Amarillos?

—Estamos trabajando con Amarillos. Tenemos un acuerdo político con ellos, que nos permite dar la pelea en las elecciones de octubre. Habrá que ver el resultado de esa coalición en octubre. Creo que es importante construir un centro cada vez más robusto y eso se hace desde el territorio.

—¿Se imagina una competencia debatiendo eventualmente con Bachelet, Matthei o Kast?

—Como cualquier escenario donde hay competencia y se definen posicio-

nes. No es la primera vez que me voy a sentar a debatir. Me ha tocado hacerlo como candidata a senadora con el exministro Velasco, con Andrés Zaldívar, con Juan Antonio Coloma, con Álvaro Elizalde... La inmensa mayoría del país espera que quien quiera conducir los destinos del país tenga competencias, capacidades y liderazgo.

—Usted ya fue candidata. Su partido de entonces, la DC, hizo una primaria en la que triunfó sobre Alberto Undurraga, pero el propio partido no respetó el resultado y luego levantó a Yasna Provoste. ¿Cuánto influyó eso en que dejara la DC?

—No lo dejé cuando eso ocurrió; de hecho, la candidata que llevó a la DC en mi región fue una de las personas que mejor votación sacó. Por lo tanto, no fue ese el tema que definió mi salida de la DC.

—¿Le pareció antidemocrática la decisión del cambio de candidata sin haber pasado por una elección?

—Absolutamente. Pero no me fui por eso; de hecho, seguí militando. Sin embargo, las decisiones que tomó el partido tuvieron consecuencias y se perdió la elección. Salí sexta la candidata. Yo, de todos modos, trabajé por ella en mi circunscripción y salí tercera. Mi salida se definió por otra decisión antidemocrática respecto de nuestra posición en el plebiscito del 2022. No hubo debate, no hubo análisis, no hubo votación. Y hubo una imposición de la directiva que lideraba Carmen Frei, que nosotros no compartimos. Así tomamos la decisión de defender la postura del Rechazo. Y luego de que ganó el Rechazo decidimos irnos del partido. Y después de que nos fuimos nos echaron, lo que fue bastante increíble.

—Hay una lista larga de figuras que dejaron la DC. ¿Cuál es su análisis de ese partido hoy?

—No me dedico a mirar lo que está haciendo la Democracia Cristiana. Estamos abocados a ser coherentes y trabajar por el proyecto que impulsamos hace un poco más de un año. Estamos rescatando los valores y principios que nos inspiraron cuando entramos en política. Ahí hay personas que llegaron de distintos mundos, del PPD, del PS, de Liberales, de Ciudadanos...

—¿Cree que con Demócratas teniendo una figura presidencial logrará que personas descontentas con la DC se acerquen al partido?

—El tiempo dirá qué pasará con ellos. Creo que la DC se ha ido acercando cada vez más al PC. Tiene acuerdo político y electoral con el PC, y está muy lejos de los principios fundadores del partido. Basta recordar lo que decía el presidente Frei Montalva. No es ahí donde la ciudadanía identifica su sentido de pertenencia. Lo dicen así las encuestas. La gran mayoría no se siente representada con ningún partido y se siente más bien de centro, moderado, y queremos representar eso.

—Si se definiera una primaria amplia con Chile Vamos, ¿estarían dispuestos

a reevaluar ir a la primera vuelta?

—Creo que es necesario que Demócratas logre expresar el sentimiento de la ciudadanía de este centro político. Si vamos a una primaria con Chile Vamos pasamos a ser parte de un grupo político al que no pertenecemos. Otra cosa es que las buenas ideas que tenga Chile Vamos las recojamos y las apoyemos, como también lo vamos a hacer con buenas ideas que existan en el otro lado. Pero ir a una primaria significa dejar de posibilitar que la ciudadanía tenga una alternativa distinta.

—Usted ha señalado que está dispuesta a competir. Otros precandidatos posibles aún no lo han adelantado.

—Creo que es ser más transparente. Porque otros no lo dicen, pero lo hacen y están en campaña todo el día. Nosotros vamos a estar en la papeleta en 2025. Si me piden a mí, estoy dispuesta porque no tengo miedo a competir y a defender lo que creemos.

—Usted siempre dijo que no sería oficialista respecto de este Gobierno. ¿Por qué?

—A mí no me gustaba el Frente Amplio. Porque no me gustaba cómo hicieron para llegar al poder. A algunos se les puede olvidar que fue a través de la violencia. A mí no se me olvida. La única vez que me encontré con el entonces candidato fue en un debate televisivo. Cuando terminé me hicieron ponerme ahí y me fui porque no me sentía cómoda. Nunca emití un juicio negativo, pero no me gustaba ninguno de los dos candidatos. Y creo que la DC se equivocó, no defendió el centro y trató de ser una copia de la izquierda.

—¿Cómo ve hoy el pacto de la DC y el PC para las municipales? Hoy hay un ex-DC, como Claudio Orrego, que ha recibido apoyo de la izquierda.

—Nosotros no vamos a apoyar a ningún candidato que haya estado dispuesto a apoyar el texto constitucional de la Convención. La ciudadanía necesita coherencia. Y las figuras que se mueven según lo que les convenga no le hacen bien a la democracia.

—Hay quienes dicen que luego del gobierno de Boric lo más seguro es que venga una administración de derecha.

—Creo que está todo por escribirse. Cuando partió el proceso presidencial anterior el actual Presidente marcaba dos o tres puntos. Se decía que la derecha iba a arrasar en la elección.

—¿Cómo juzga el discurso del Presidente Boric en torno a la crítica a las "élites", en el marco del caso Hermosilla?

—Creo que el Presidente habla de acuerdo a lo que sale en las encuestas. La pregunta es quién está libre de eso. Hay que tener cuidado porque Hermosilla era abogado del asesor del Presidente (Boric). Ese "poderoso" al que se critica fue abogado de su asesor y no hemos visto ningún *mea culpa*.

—¿Cuál es su análisis de lo que ha ocurrido en ese caso?

—Lamentablemente, este caso pone en cuestión las instituciones y la democracia misma. El abuso de poder es un mal consejero. Hay que respetar los marcos donde se actúa. No digo que uno no pueda conversar con alguien, pero esas conversaciones tienen que tener objetivos lícitos y bien inspirados, pero no abusar de la posición para lograr prebendas personales o sentencias eventuales para sus clientes. Todos los involucrados tienen que ser investigados.

—¿Cómo juzga el rol del PC en el oficialismo?

—Si yo fuera Presidente y he sostenido lo que ha sostenido el Presidente, ya no estarían en mi gobierno. Creo que si el Presidente considera que en Venezuela no hay democracia y tiene dentro de su coalición de gobierno a un partido que sostiene que ese país tiene más democracia que la nuestra, yo le pediría que se fueran del Gobierno, porque es insostenible. Aquí lo único que falta es que pidan que se adelante la Navidad.

